

CAXON DE SASTRE,

O MONTON

DE MUCHAS COSAS,

BUENAS, MEJORES, Y MEDIANAS;

UTILES, GRACIOSAS, Y MODESTAS
para ahuyentar el òcio, sin las rigide-
ces del trabajo; antes bien á caricias
del gusto.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA : EN MADRID:

En la Imprenta de D. Gabrièl Ramirez, Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1760.

Se ballará en la Libreria de D. Joseph Orcèl, Calle de
la Montera; en la de Joseph Mathias Escrivano,
frente de las Gradass de S. Phelipe el Real; y en la de
Pablo Lorca, Calle Ancha de los Peligros.

Ayuntamiento de Madrid

CAYON DE SASTRE

O. MOLTON

DE MICHAS BOAS

BUEVAS MADRID

JULIUS CAESAR

FOR APRIL 21 1867

Don D. Francisco Mariano Pizarro



COLECCION DE MADRID
En la imprenta de D. Valero Orellana, Calle de
San Mateo, número 10, Madrid, España.
El día 21 de Abril de 1867.

INTRODUCCION

DE ESTA OBRA, QUE SIRVE DE PLAN DE ELLA,

Y DEDICATORIA AL PUBLICO.

Señor Lectòr : Yo me hállo *en Madrid*, y *sin dinero* ; considère V. *en donde*, y *sin quien* : me hállo *sin empleo*, y *sin mayorazgo* : el comer no admite excepciones ; el vestir me lō pide el cuerpo ; la Casa un dia tras de otro và en busca del año ; y à todas estas demandas se encoge mi bolsillo , porque , como no es presumptuoso , no quiere parecer algo con el viento.

Repetidas experiencias me han hecho demonstrable , esto es de bulto , el favor que debo à V. yo quiero servir à tan buen Señor, sin mas salario , que aquel que determine el gusto ; porque ciertamente me prometo , que si este se interesa por mi , no sacarè mala racion ; y à la verdad , que bien la necesito ; pues el tiempo me llama , la necesidad me executa , la floxedad me empobrece , y el estar en conversacion con el ocio me hace



inutil ; pues què remedio contra estos peligrosos enemigos ? Contra pobreza industria : contra ningun estipendio restriccion de excessos, y manos al trabajo : contra pocas facultades, y menos renta , hacer Novenas al Santo Niño de la Guardia ; y contra debilidades de bolsillo , y desmayos de naveta , cordiales de economia.

Esto que parecerà sátira contra los pródigos (nombre de parabola , pero no de hechos) es un verdadero elogio de los moderados ; porque gastar mas de lo que pide nuestra condicion , y deber para arrojar lo que se debe retener , ni Dios lo manda , ni nuestra propria conservacion lo aconseja. El que tiene , vale ; y al contrario , nada vale el que no tiene. Dineros son calidad , y hacen hidalgos ; y al revès , calidad , è hidalguía no hacen dineros. Doblones doblan las honras , y amontonan las mercedes ; y mercedes , y honras hacen ruidos , pero no doblones.

Horacio , aquel famoso Poëta Latino , que le bastò ser Poëta para vivir en perpetua enemistad con el Zerro del Potosí , y Rio de la Plata , dixo , hablando con los Ciudadanos de Roma , que antes que otra qualquiera ciencia, aprendieran la Monetaria ; aquella , se entiende , que trata en Medallas corrientes , y que tienen por su museo al Mercado , y no las que llenas de roña , arañadas , y casi de inaveriguable cuño se guardan en Monetarios.

Valga la verdad, y concluyamos: el dinero sabe mas mágia, que el famoso *Marqués de Villena*; y hacer mas prodigios, pero verdaderos, que el cacareado *Don Juan de Espina*. No se me crea à mi, y oygamos lo que escribió *Diego de la Chicha* (1)

S O B R E E L D I N E R O.

Y pues he de proceder
 Con pluma tan baxa, y ruda;
 Dàme, Dinero, tu ayuda
 Para decir, y hacer.
 Porque es tanta tu grandeza,
 Que à quien te tiene le dàs,
 A las veces mucho mas,
 Que le dió Naturaleza.
 Que si del Hombre primero
 Son los demás descendientes;
 Quien los hizo diferentes,
 Sino tu poder, Dinero?
 Que no es de otra quinta essencia
 El Rey, que el Pobre Gañán,
 El Papa, que el Sacristán,
 Que por ti es la diferencia.

A 3

De

(1) No he hallado noticia, que me haya satisfecho investigando quien fuese este Autor; pero donde se halla esta pieza es en la coleccion, ó flores de varios Poetas Españoles, que compuso Pedro Espinosa, y se imprimió por Luis Sanchez en Valladolid en 1605. en 4.

(VI)

De los Linages mas buenos,
Hasta el que es mas abatido,
No hay mas de haverte tenido
Poco tiempo mas, ò menos.

Tu abates, y tu engrandeces
Yà al abyfmo, yà à la Luna,
Y la fangre, que es toda una,
Yà la aclaras, y escùrecés.

Los de memorias tan claras
Doña Isabèl, y Fernando
Bien te conocieron, quando
Te acuñaaron con dós caras.

Mostrando en esta señal,
Dinero, que en ti se encierra
El mayor bien de la tierra,
De la tierra el mayor mal.

Que tu haces, que semeje
Angel el hombre en beldad,
Y por tu necesidad,
Que tenga cara de herege.

Qual de muy casta se precia,
Y por ti se pone en precio,
Y al pobre marido necio
Le dà à entender, que es Lucrecia.

Pues quando à un amante ayudas
En sus amorosos juegos,
Què de lince haces ciegos!
Y qué de picazas mudas!

Dàs al hombre entrada franca
Do no se la diò su pena,
Das lo blanco à la Morena,

Y

Y aun al Moreno la blanca.

La que mas se remontare ,

Tu la trairàs à la mano ,

Qual dice el de Mariñano ,

Con dénare , è piu denare.

Eres de este mundo ciego

La agradable sinfonia ,

Que en oyendo tu harmonia ,

Haſta el Perro bayla luego.

Y aun yo de experiencia se ,

Que en la caſa do no aſiſtes ,

Todos riñen , y andan tristes ,

Y nadie ſabe por qué.

Moſtrò que eras ſin igual

El Napolitano uſo ,

Quando , por blaſòn , te puſo

Alegria univerſal.

Porque tus heroycas obras

Son en el mundo tan altas ,

Que todo falta , ſi faltas ,

Y todo ſobra , ſi ſobras , &c.

Viſtas , como ſe evidencia por lo dicho ,
las excelencias , y ſi no virtudes , facultades ,
y poder del Dinero , nadie deberà eſtrañar ,
que por adquirirle tome qualquiera oficio , con
tal que ſea honeſto. Yo he ſervido muchos
años hace à la ſeriedad , y à la circunſpeccion ,
dedicando todos mis reſpetos , y ſolicitudes à
ſolo aquellos Libros , que alejados de las bur-
las , tratan de la utilidad del hombre muy
de veras. He conocido mi engaño , y quiero

arrepentirme de mi mala eleccion , antes que llegue à castigo el amago de la necesidad , que es el Ministro , á quien ha encargado la execucion de sus desagradados el Publico. El Hombre es por naturaleza sério , y quiere por accidente lo jocofo : cercanle à todas horas motivos para el llanto , y pretende enjugar los ojos con el regocijo : affaltale la melancolia por constitucion , y sollicita la complacencia como por necesidad : tiene cogidas las quatro partes del corazon humano (que componen un mundo entero , aunque reducido) el disgusto , y combate la alegria en favor del hombre , por librarle de su ceño. El mundo es un teatro , que pone carteles , convidando à Comedias , y Bayles , y en corriendo el lienzo que lo disimula , desde el principio al fin , es una continuada tragedia ; pues no se ve otra cosa en sus galanterias , y representaciones , sino las tiranias del vicio , y las depreffiones de la virtud. Yo me guardaria muy bien de explicarme mas sobre este assunto , oigamos à D. Francisco de Castilla (2) , excellen-

(2) Fuè natural de Palencia , hombre de bastante respeto , triniecto del Rey Don Pedro de Castilla , directamente , y hermano de Don Alonso de Castilla , Obispo de Calahorra: despues de haver conocido la inconstancia de los placeres de la Corte , se retirò à Murcia , y escriviò el Tratado : *Theorica de las Virtudes* , que fuè impresso en Alcalá en 1564. pero antes en 1536. fuè hayido por bueno por el Arzobispo de Sevilla , è Inquisidor General , Don Alonso Manrique , &c.

lente Poëta del tiempo de Carlos Quinto , y
 verémos por la pintura que hace de su figlo,
 quan antiguo es entré los Hombres tirarle à la
 virtud , y al mérito como à real de enemigo.
 Dice , pues , de este modo en su Proemio de la
 Theorica de las Virtudes ,

SOBRE LA CORRUPCION DE EL MUNDO,

Al tiempo que prosperaba
 Mundo la santa Virtud ,
 Con honra gratificada ,
 De muchos fuè exercitada
 Con muy gran folicitud :
 Mas yà desfavorecida
 De este figlo , en esta Era
 Por mal uso aborrecida ,
 Con ultrage es abatida ,
 Y el vicio reyna , y prospèra :
 Donde es mucho de doler ,
 Que el uso de los mortales
 Tenga tal fuerza , y poder ,
 Que quiera haber , y tener
 Los que son bienes por males.
 Humildad por gran vileza :
 Por injuria el perdonar :
 Templanza por escafeza :
 Caridad por gran baxeza :
 Fè por opinion vulgar.
 Doctrinal Philofophia
 Por locura , y cosa vil :

Bona

(X)

Bondad por hypocrés'a :
Mansedad por cobardía :
La piedad por femeníl.
Por afrenta la paciencia :
Lealtad por necedad :
Por ultrage la obediencia :
Por escarnio la conciencia ,
Que tiene fin à bondad.
Sobervia , gula , y blasfemia
Por partes de gentileza ,
Que el uso casi depremia ,
Nos muestra como Academia ;
Do tal doctrina se *vexa*. (*)
Convirtiendo la razon
En lasciviás , y luxurias ;
Y el saber en inflacion :
El esfuerzo en contencion ,
Y el poder en las injurias.
La memoria en las pasiones ,
El ingenio en los engaños :
Las humanas afficciones
En dañadas intenciones ,
Procurando agenos daños :
Las vivas habilidades
En muertas obras mundanas ,
Las chicas necesidades
En grandes superfluidades ,
Siguiendo opiniones vanas.

Do

(*) *Vexar*, significaba antiguamente acostumbrar ; porque costumbre no es otro , que hacer una cosa muchas veces.

Do el honesto es encogido ;
 Ufano el desvergonzado ;
 Y el vano favorecido
 Se estima por bien sabido ;
 Por necio el cuerdo , y callado.
 En sus iras el furioso
 Loado por varonil ,
 Y el altivo desdenoso ,
 Juzgado por valeroso ,
 Y el humano por civil.
 Donde es el sabio prudente ,
 Despreciado sin favor
 Como cosa impertinente ,
 Ni se sufre entre la gente ,
 Si no fuere mofador :
 Que escarnezca del que figa
 La doctrina razonable ,
 Cuyo aviso nos castiga : (*)
 Que se escriba , y no se diga ;
 Que se use , y no se hable.
 Vale , lo que vale de hecho ,
 La razon pisan losopies :
 Que con tal uso contrechó ,
 Tuerto va quien va derecho ,
 Pues que el Mundo anda al revés :

Por-

(*) Esta palabra *Castigo*, antiguamente significaba consejo, advertencia, prevención, y otras cosas semejantes, como se manifiesta en el Centiloquo de Don Inigo Lopez de Mendoza, y en muchos pasages de Marcelo L. brija en su *Triaca del Alma*.

Porque en su Philosophia
 Virtudes son los extremos,
 Trátase mercadería
 De vicios por grangería,
 Pues que ganan, según vemos;
 Traten, pues, así trocados,
 Los Seglares de los himnos,
 Los Frayles de los juzgados,
 De las flotas los Prelados,
 De conciencia Vizcainos:
 Los hombres usen espejos,
 Mugeres rijan la tierra,
 Los mozos den los consejos,
 La gala sigan los viejos,
 Y estos hagan ya la guerra.
 Los vicios son aprobados,
 La virtud no se consiente,
 Ya se escusan los pecados,
 Diciendo, que entre culpados
 Es crimen ser inocente:
 Donde ya se favorece
 Con su coloreada escusa,
 Quien de vicios se guarnece,
 Porque licito parece
 Lo que en público se usa, &c.

He reproducido este fragmento de Don
 Francisco de Castilla, solo porque muchos de-
 sistan de hablar mal del mundo, que oy vivi-
 mos, que yo creo, y aun lo haria ver si fuera
 necesario, le tuvieron muy peor nuestros Abue-
 los; pues males de la casta, y ralea de los que

Expresan las antecedentes coplas, no se ve
 oy tan à vanderas desplegadas; ò porque esta
 mas sujeto el corazon del hombre à lo justo;
 ò porque el cultivo de las Ciencias, y la civi-
 lidad, han oprimido el freno à la desemboltu-
 ra. Pobre de mi si me oyeran los que pudren:
 aquella gente, quiero decir, que peinaba vigo-
 tes, y no gastaba peluquines; buena la havia-
 mos hecho; pero gracias à Dios, yo tengo
 desembarazo aun para andarme à remoquetes
 con un muerto, con tal que no sea difunto;
 y asì hagamos una corta comparacion del
 mundo, que nosotros vivimos, con el pasado,
 y dexemos lo futuro por no venido.

Para esto debemos ir subiendo poco à po-
 co àzia el estado de nuestra España tres-
 cientos años antes de ahora, y veremos ex-
 clamando sobre la relaxacion de las costum-
 bres à Juan de Mena, à Don Alonso de Car-
 ragenà, al Marquès de Santillana, à Don Jor-
 ge Manrique, al erudito Juan de Lucena, y,
 casi juntos todos en uno, al Sábio, Christiano,
 Politico, y justificadissimo quanto animoso Ca-
 vallero Gomez Manrique. (3) Este, pues, de-

XO

(3) Este fue hijo de D. Pedro Manrique, Adelantado de
 Leon: En el gobierno de la Republica, y en los mas arduos
 negocios, siempre se mostro prudentissimo; por lo que se le
 dió el Gobierno de Toledo. Fue dotado del celestial don de
 consejo; en el manejo de las Armas fortissimo; y en el amor
 de las Ciencias, como ninguno obsequioso. Eseribio elegán-
 tiisi-

xò una clara idea de los desordenes de su tiempo en los versos siguientes. (4)

UN BUEN REGIMEN, ES FELICIDAD PARA
— los que mandan, y bienaventuranza para los
que obedecen.

Quando Roma conquistaba

Quinto Fabio la regia,

Y Cipion guerreaba,

Titus Livius escrebia :

Las Doncellas, y Matronas

Por la honra de su tierra

Desguarnian sus personas

Para sostener la guerra.

En un Pueblo donde moro

AI

tísimos tratados, no menos discretos que eruditos, dignos de estimacion en todos tiempos. Dotòle con particularidad la Naturaleza con gracias, y ardor para la Poesia. Fuè venerador de la Justicia, y constante defensor de la Verdad. Instruía à sus Criados, tanto con su erudicion, como con el exemplo de su virtud. Logrò ser el dechado hasta de los Principes, por la justificada correccion, y pureza de sus costumbres. Esto le hizo universalmente amado, y temido, tanto, que solo el verle infundia, sin violencia, amor, y respeto, &c. De este virtuoso Personage (citando à Marínco Sículo lib. 5. de *Rebus Hispania*) habla de este modo nuestro ilustre erudito Don Nicolás Antonio, en su tom. 2. de la Biblioteca antigua de España siglo XV. cap. 15.

(4) Hallanse en el Cancionero General, que compuso el docto Hernando del Castillo, y se imprimió en Valencia por Christoval Kofman en 1511. al fol. 47. b. para evitar no se me acumule lo que dixo otro con casi 300. años de anticipacion, y en mi no es mas que dar un ensayo de la obra que ofrezco al Público para hacer un mejor empleo del tiempo.

Al necio hacen Alcalde,
 Hierro precian mas que oro,
 Y la plata dan de valde:
 La paja guardan los tochos,
 Y dexan perder los panes,
 Cañan con los aguillochos,
 Comense los Gavilanes.

Queman los nuevos olivos,
 Guardan los espinos tuertos,
 Condenan à muchos vivos,
 Quieren salvar à los muertos:
 Los mejores valen menos;
 Mirad que governacion,
 Ser gobernados los buenos
 Por los que tales no son.

La fruta por el sabor
 Se conoce su natio,
 Y por el governador
 El gobernado navio:
 Los cuerdos huir debrian
 Do los locos mandan mas,
 Que quando los ciegos guian,
 Guay de los que van detrás.

Que Villa sin Regidores
 Su triumpho sera breve;
 La Casa sin moradores
 Muy prestamente se llueve:
 De puercos que van sin canes
 Pocos matan las armadas,
 Las huestes sin Capitanes
 Nunca son bien gobernadas.

Los

Los zapatos sin las suelas
 Mal confervan à los pies ;
 Las cuerdas sin las bihuelas
 Hacen el sòn que sabès :
 El que dà oro sin peso
 Mas pierdè de la hechuras,
 Quien se rige por su feso
 No và lueñe de locura.

En arroyo sin pescado
 Yerro es pescar con cesta ;
 Y por monte traquèado
 Trabajar con la ballesta:
 Do no punen maleficios
 Es gran locura bevir ;
 Y do no son los servicios
 Remunerados , servir.

Quanto mas alto es el muro
 Mas hondo cimientò quiere ;
 De caer està seguro
 El que en èl nunca subiere ;
 Donde sobra la cobdicia
 Todos los bienes fallefcen ;
 En el Pueblo sin justicia
 Los que son justos padescen.

La Iglesia sin Letrados
 Es Palacio sin paredes ;
 No toman grandes pescados
 En las muy sotiles redes :
 Los mancebos sin los viejos
 Es peligroso metal ;
 Grandes hechos, sin consejos,

Siem+

(XVII)

Siempre fallerón à mal.

En el Cavallo sin freno

Và su dueño temeroso ;

Sin el governalle bueno

El barco và peligroso :

Sin Secutores las leyes

Maldita la pro que traen ;

Los Reynos sin buenos Reyes

Sin adversarios se caen.

La mesa sin los manjares

No harta los convidados ;

Sin vecinos los Lugares

Presto feràn assolados :

Las viñas sin viñaderos

Logranlas los caminantes ;

Las Cortes sin Cavalleros

Son como manos sin guantes.

Hombres darmas sin ginetes

Hacen perezosa guerra ;

Las Naos sin los barquetes (*)

Mal se sirven de la tierra :

Los menudos sin mayores

Son corredores sin salas ;

Los grandes sin los menores

Son como Falcón sin alas.

Que bien como dàn las flores

Perfeccion à los frutales,

Asi los grandes señores

B

A

(*) Barquetes ; esto es, lanchas, ò botes ; pero mas proprio es el primero, por ser mas extensivo su significado.

(XVIII)

A los Palacios Reales :
Y los Principes derechos
Lucen sobre ellos sin falla,
Bien como los ricos techos
Sobre hermosa muralla.
Al tema quiero tornar
De la Cibdad que nombre,
Cuyo duro prosperar
Quanto bien regida fue :
Pero despues que reynaron
Cobdicias particulares,
Sus grandezas se tornaron
En despoblados solares.
Todos los Sábios dixeron,
Que las cosas mal regidas,
Quanto mas alto subieron
Mayores dieron caídas :
Por esta causa recelo,
Que mi Pueblo con sus calles
Avrà de venir al fuelo
Por falta de governalles. (*)

Los males todos que nos representá la Historia de muchos siglos, han sido efectos de la mala educacion, y de estár como cerril el espi-ritu en muchos, que necesitaban, y debian tener cultivado, no solo el ánimo, pero hasta el cuerpo: este es dictamen comun entre aquellos que Platonizan Republicas, Socratizan in-

(*) Governalle, aqui significa politicamente gobierno, y en sentido moral apoyo, ò firmeza en la ley, y equidad.

insensibilidades , Xenophontizan Principes, Cornelizan máximas políticas , y Senequizan moralidades, y sentencias ; pero el siglo mismo del Autor , cuyas son las antecedentes coplas, fue uno de los mas floridos de España , pues tuvo Hombres de hierro para las Armas; Ingenios todo luz para las Ciencias ; Cavalleros de azucar para el trato ; Plebeyos obedientes à las leyes del respeto ; Ricos piadosos para los pobres; y Hombres de Negocios, que, sin atender al fuyo , miraban por los públicos interesses ; y con todo iban tan à cara descubierta los delitos por calles , y plazas , que se hacia vanidad del crimen , y como afrenta el professar las virtudes : hablen cartas, y callen barbas, que para ver esta verdad , sobra la luz de la Luna , pues con ella no se echarà menos la del Sol. Havia tan buena educacion en aquel tiempo , como lo dice Lucio Marineo Siculo : (5) (oygamoslo de su boca , sin quitar , ni añadir una palabra).

ANTIGUA EDUCACION DE ESPAÑA, QUAN diferente de la de nuestros dias.

„ No dexarè de decir las costumbres, y buena crianza de los Españoles , y el cuidado , y diligencia que tienen , porque sus hijos sean bien criados , que por cierto no es pequeña virtud, y no tan bien exercitada en otras Naciones.

(5) Lib.4. cap.9. en Alcalà por Juan de Brocar en 1539.

5, ciones. Porque primero que sean nacidos
 5, proveen de las Amas, y Aynos (6) que los han
 5, de criar, que sean virtuosos, de buenas cos-
 5, tumbres, y bien criados. Por lo qual haviendo
 5, experimentado, y conocido el Rey de Fran-
 5, cia (7) las costumbres, y gran virtud, y bue-
 5, na conversacion de los Españoles, partiendo-
 5, se de España, donde dexaba sus hijos en rebe-
 5, nes, viendolos muy tristes, y llorosos los con-
 5, solaba de esta manera: *Hijos míos, à la ver-
 dad, à mi no me pesa de vuestra venida en España,
 antes doy muchas gracias à Dios porque no os dexo
 en poder de enemigos barbaros, sino con los Princi-
 pes de España, nuestros deudos, y con los muy no-
 bles Cavalleros de ella, para que aprendais sus cos-
 tumbres, y buena crianza. En la qual, sin ningun-
 na dubda, los Españoles hacen ventaja à todas las
 Naciones del Mundo.* (8)

Los Libros que tenemos de estos tiempos,
 acreditan, que esta expresion nada tiene de ex-
 cef-

(6) El Rey D. Juan II. de Castilla encargò la educacion de su hijo Enrique al Marquès de Santillana, con cuyo motivo compuso su Centiloquio de consejos.

(7) Este fue Francisco I. competidor de Carlos V. Yo me alegraria que esto se pudiera imprimir en letras como el puño, y fixar los carteles en cada esquina de los caminos, y calles de Francia, para que muchos desistieran de ensangrentarse contra el decoro de esta Peninsula.

(8) Este es un documento, que darà siempre honor à los Antiguos, y llenarà de rubor el bien afeitado semblante de los modernos; haviendo descuidado un principio de felicidad tan cierto, como lo es la buena educacion de los hijos.

cesiva, sino mucho de conforme con la seriedad
 à quien se fiaba la enseñanza, y cultivo de la ju-
 ventud. En los Poetas del siglo XV. (baxo la que
 nosotros, con menos substancia, y mas acciden-
 tes, llamamos corteza ruda, y grosera del estilo
 antiguo) se halla de bulto esta verdad. La Poesia,
 Dama de tan alto origen, no la professaban en-
 tonces sino hombres de una distinguida natura-
 leza, tanto en lo noble de la cuna, como en lo ex-
 plendido, y sublime del alma, respecto al estudio,
 y absoluta possession de las Ciencias. Don Inigo
 Lopez de Mendoza, Marquès de Santillana, y
 Conde del Real, fundamento glorioso de la
 Casa de los Duques del Infantado, fue tan ilus-
 tre en Ciencias, Artes, y possession de dife-
 rentes Lenguas, que solo por verle, y hablar-
 le venian, como en peregrinacion, à vèr este
 Español Apolo, de las Provincias mas remotas
 de Europa. Todo esto, y quanta fama adqui-
 rieron en aquel siglo de que hablamos otros
 Cavalleros, y primeros Personages de la Cor-
 te, mas que por sus Grandezas, y Estados, por
 la singularidad, y nobleza de sus conocimientos,
 y luces intelectuales, fueron efectos dichosos
 de la buena educacion, que entonces florecia
 en España, semilla fecunda à quien debió esta
 Península la gloriosa amenidad de Capitanes,
 no menos esforzados, que eloquentes, y eru-
 dítos; y es que entonces un mismo lazo ceñia
 la Espada, y ataba la pluma. Pues con todos
 estos subsidios de la razon, tenia el vicio mas

seguaces que la virtud , como puede verse , no solo por lo referido, sino por otros muchos monumentos que dexò la queja gravados en el papel , que apuesta duraciones con el azero, con el bronce, y el jaspe.

Es innegable que nuestro siglo es mucho menos melancolico en un todo, que los antiguos ; pero no por esto se vè libre el corazon de disgustos , y sobrefaltos , porque es achaque de nuestra naturaleza gozar el placèr , y darle la mayor parte al pesar , ò temiendo perderlo , ò por no lograrle cumplido. Esto no obstante , si en España tuvieramos oy la educacion antigua , ladeada de la fidelissima obediencia à las leyes que oy se professa , seria nuestra Patria un retrato de la Gloria , y vendria como adequado lo que dixo Lucio Marineo Siculo (9) copiando unos versos del Famoso Homero, que aunque vestidos del lenguaje de nuestros mayores , merecen nuestra atencion , no tanto para celebrarlos , quanto para que los hagamos verdaderos : afsi dicen.

*SOBRE QUE ESPAÑA ES LA MEJOR , Y MAS
dichosa porcion de la Tierra.*

No hay tierra en el mundo tan mucho dichosa

Como es aquella felice de España,

Do viven los hombres la vida tamaña,

Que

(9) Lib. r. cap. 5 de la traduccion en Español , impresso en Alcalá por Miguèl de Eguia en 1533. fol.

Que vencen, viviendo, qualquiera otra cosa:
 Y es tan templada ,
 Que casi el Invierno no puede nada :
 Nieve tampoco no cae à montones :
 El Mar Oceano reparte mil dones
 En esta Provincia bienaventurada :
 Contino le embia
 Unas marèas de mucha alegria ,
 Que causan los Zéfiro muy deliciosos ,
 Alhagan los hombres sus soplos graciosos³
 Visten sus ànimos de gran lozania ;
 El Sol excelente ,
 Luego que sale muy resplandeciente ,
 Baña los Campos de España hermosa ,
 Siempre le es continuo presente ;
 Despues que se vâ ,
 Yâ que en las aguas metido se hà ,
 Viene la noche con muy negro brio ,
 Mas las estrellas llenas de rocío
 El Sol prefulgente dexadoles hà.

Homero (segun dice el mismo Marineo Si-
 culo , aun siendo Estrangero) quiso significar
 España por los Campos Eliseos ; como dan-
 do à entender , que los Varones de mèritos
 sobresalientes , despues de innumerables haza-
 ñas gloriosas , tendrian por premio el vivir
 en esta felicissima Peninsula. Dexeseme produ-
 cir un desahogo de mi amor à la Patria , y mas
 que digan lo que se les antoje todos aquellos
 que se puncen , ò à quienes amargue su justo
 bien merecido elogio. Los esfuerzos del va-

lor, los desvelos de la capacidad, la exactitud de la prudencia, la imparcialidad de la justicia, y todos los esmeros de todas las virtudes: quiso decir Homero tendràn justa recompensa en los Campos Eliseos; esto es en España: donde tiene su Escuela el Valor, su Liceo la Sabiduria, su Alcazar la Prudencia, y su Sòlio, y Tribunal todas las Virtudes, que pueden hacer feliz al hombre; porque en España siempre, siempre, y aun quando trastornaban la serenidad del espíritu las turbaciones, han lucido opuestas à qualquiera politico, ò moral estorvó la fidelidad, el amor, la hospitalidad, el agrado, y quantos hechizos, y encantos sabe poner en accion la humanidad, para dár una exacta idèa de su Hacedor. El que se halle tan disgustado con esta verdad, que no pueda tragarla, quanto mas digerirla, lea la Historia, no de España, de Roma, y hallará suficientes, y aun sobrados testimonios en Autores absolutamente imparciales, y desapasionados.

Aora, pues, por què ha de ser tanta la letargia de nuestro corazon, que dormimos à pierna tendida sobre el duro lecho de la injuria, que nos forman criticas estrangeras? Y por què no hacemos estudio de nuestras preciosidades? Y por què no reiteramos la memoria de nuestros Mayores? Y por què, como leemos bagatelas, equivocos, juguetes de vocablo, y malas acepciones de palabras (con-

tagios epidemicos de la verdadera Eloquencia) no leerèmos las obras de nuestros passados, que hablaron con mucha propiedad, y pureza; y si no mejor, tan bien como los Griegos, y Latinos? Por què? Porque reyna, si no la ignorancia, el mal gusto.

Contra este, pues, me declaro enemigo; contra este pretendo armarme de inocente enojo; contra este aspiro á la victoria, rejuveneciendo la antigua Eloquencia, y sólida discrecion, de España. Aquella noble fineza de pensar me ha de proveer de municiones, para hacerle guerra á una mal introducida libertad en el modo de hablar, que nos hace mestizos en el discurrir, y agenos de nosotros mismos, hasta en las mas familiares expresiones. Si fuera nuestra lengua áspera, difícil, poco energica, escasa, ò pobre, pudiera permitirse la mendicidad, y el pordioleo, y el adoptar voces estrangeras, ò ridiculas; pero es tan claro como el medio dia de un estío sereno, que el language español nada necesita de sus vecinos, para brillar, aun con asombro, en qualquiera classe de discursos. Esto se evidencia de las obras antiguas, y quando eran las calzas atacadas, y la balona unos como grillos, y freno de la lengua. Entonces se llamaba el pan pan, y el vino vino; y affeguro; que eran pan, vino, carne, y todo lo necesario las palabras en su sentido natural para los entendimientos más descontentadizos.

En-

Entonces se hablaba poco, y se decía mucho; y aun mas de lo que se decía se pensaba; y es que la lengua era coronista, y del juicio las hazañas. Entonces, antes de abrir la boca, se retiraba à consejo el alma, y quando salia à los labios un concepto, salia mas armado de razon, que guarnecido de verbosidad. Entonces no se escogian las palabras, solo se buscaban las sentencias; y apreciando el oro por el valor de su pureza, y no por el sonido, se estimaba lo acendrado. Veamos una prueba en Diego de San Pedro, (10) sobre el desprecio de la fortuna, en quatro coplas, que son la 17. 18. 19. y 20. de esta Pieza.

Riquezas, honras, ganar
 Bienes son de buena fuerte,
 Si quedasse algun lugar
 Para podellas gastar
 Entre el trabajo, y la muerte.
 Lo que qualquiera lo siente;
 Pero nuestro non hartar,
 Tal cobdicia nos consiente,
 Que facaba juntamente
 Con la vida el trabajar.

Y

(10) Este Autor sacò natural de Valladolid, supuesto nos dice fuè Regidor de su illustre Ayuntamiento Don Joseph Peñicør en el Informe por la Casa de los Sarmientos de Villamayor. Floreciò desde el Reynado de D. Juan II. de Castilla, hasta la Guerra de Granada.

(XXVII)

Y pues esto no se vieda, (*)

Mire bien quien no mirò,

Que del bien, y mal que ruéda

Solamente de ello queda

El contar como passò.

Todo ha de perecer,

Lo peor, y lo mejor,

El ganar con el perder,

Con el pesar el placèr,

Con el morir el dolor.

Todo descanso à mi vér,

O quan poco firme està!

Que si es, se ha de perder,

Y si fuè, dexò de ser,

Y si fuere, no serà:

Y si como lo passado

Ha de ser lo no venido,

Paresceme à mi escufado,

El placèr por lo ganado,

Y el pesar por lo perdido.

Què aprovecha mejorar

Con riquezas el bevir,

Que enmedio del trabajar,

Nos venimos à lanzar

Por las puertas del morir.

Por dò, qualquiera que pueda,

Sin fatiga bevirà

En-

(*) *Vieda*, aqui significa prohibir, ò estorvar, y aun
 oy se conserva, *vedar*, que es una deducción de la palabra
 antigua *viedar*.

(XXVIII)

Entre todo lo que ruèda,
Pues tan presto quien se queda
Tiene dir tras quien se và.

Entre quantos oy gastan papel para ha-
cerle al Dios Apolo un quitasol, no hay en
mi concepto uno solo, que al affunto haga
otro tanto, ni con mas pureza en el len-
guage, ni con mas nerviosidad en el concep-
to. Esto no me admira, porque en el emplèò,
que he tomado de quita polvo à Libros anti-
guos, hállo cada dia cosas, que nunca las hu-
viera creído. Sirva de prueba, y contra Luis
de Gongora esta que se sigue del Comenda-
dor Escríva (11) ponderando el deseo de mo-
rir, por verse libre de las tyraniàs del amor, y
del desdèn.

Vèn muerte tan escondida,
Que no te sienta conmigo,
Porque el gozo de contigo
No me torne à dár la vida.

GLOSSA.

Vèn como rayo que hiere,
Que hasta que ha herido
No se siente su ruido,
Por mejor herir do quiere:
Afsi sea tu venida,
Si no desde aqui me obligo,

Que

(11) Mas adelante daremos razon de este Autor del si-
glo XV. à del Reynado de Don Enrique IV. y los Señores
Reyes Catholicos.

Que el gozo, que havrè contigo;
Me darà de nuevo vida.

Para conocer la grandeza, y primor de estas expresiones, es necesario leerlas repetidas veces; y despues ver quantas glosas se han hecho desde el año de 1500. hasta nuestros días, que van 260., y no se hallará en todas ellas, ni tanta precision, ni tanta exactitud como en las antiguas. De esto verèmos mucho con el tiempo; y verèmos, que todo lo mas que admiramos en los Grandes Poetas del siglo passado, fuè dicho mucho antes, y con la precision que requieren los asuntos, sin forzar las palabras, ni violentar su sentido original. Por este medio harèmos lo que dice el señor Caramuèl (12) en el Artículo 1. de su Metamètrica; esto es:

Harè, que en cènsura tanta

Vivos, y muertos se abuelvan,

Y mucho verso me buelvan,

Que en nombre ageno se canta;

Y si la Semana Santa,

A quien robò quita el sueño,

Y en lo grande, y lo pequeño

Obliga à restitucion,

Tam-

(12) Este glorioso hijo de esta Villa de Madrid, y honor de toda España, quiere campo mas espacioso para que hablemos de su origen, y muy por mayor de sus excelentes escritos.

Tambien harà la impresion

Bolver lo hurtado à su dueño.

Esto supuesto; y siendo, no solo bastante, pero aun sobrado lo dicho, para dár un ensayo de esta nueva obra, passemos á ver en què ramos se ha de repartir.

I. Darè Cartas à diferentes Assuntos Politicos, Morales, de cortesia, y negocio; observando en ellas los tres preceptos de esta naturaleza de Escritos; esto es: quien las escribe; à quien se remiten, y què contienen; porque una Carta, que no se funda en estos tres inevitables principios, ò se descamina de la idèa, ò se huye libre, y vaga del objeto à que aspira.

II. Trairè, con la propiedad que se me permite possible, Apologos, esto es Fabulas Morales, ò para esforzar el mèrito de la virtud; ò para debilitar las influencias perniciosas del vicio, y para que la juventud, baxo de estos donayres de la invencion, se acostumbre à poner los ojos, como quien mira al descuido, en lo que pide reflexivo el cuidado.

III. Extraerè libros exquisitos, y absolutamente raros, que ignora casi todo el numero de Sugetos vulgares, y los guarda para su espiritual nutricion la sàbia economia de los Eruditos: aun hay mas; libros, que no se han de reimprimir en nuestro siglo, aunque (digamoslo assi) llovieran pesos gordos: libros, que los ha hecho singulares la escasèz de traslados im-
pres-

pressos en su tiempo, ò à quienes ha apurado la imprudencia del descuido (13)

IV. Sacaré à plaza Assuntos, que se tratan pocas veces en las conversaciones, ò porque se ignoran, ò porque se dificultan, nõ teniendo mas de escabrosos, que la falta de uso: Assuntos, que mejoraràn el emplèõ que se hace del ocio en algunas Tertulias, donde es cathedra- tica la murmuracion, y discipulos los vicios, y las passiones: Assuntos, que, insensiblemente y sin las rigideces del afan, ofrezcan medios oportunos para conducir sin extravios la re- flexion.

V. Entretegerè toda mi ideà con las piezas mas exquisitas de nuestros Poetas antiguos, y modernos, dando una suficiente noticia de su mèrito, para redimirlos de la grollera mazmor- ra del olvido. Este, que ha sido mi principal ob- jeto, producirà dos efectos provechosos; el uno dar à conocer à los que miran con poco res- pecto, y menos amor à España, quan digna ha sido siempre de universales aplausos esta porcion di- chosa del mundo, donde han brillado assombro- samente el valor, la capacidad, y la virtud; y hacer de este modo un justo desagravio de su honor anohecido; dexandole al discreto el juicio de la defenfa, y el desprecio de las cen- su-
su-

(13) Para tener un pront o aylo à la mano sobre qual- quiera de los assumptos, que se han de tratar, se pondrà al fin de cada quadernillo semanal un catalogo de los Autores, que mejor piensen de la materia, ò materias que se traten.

luras eſtrangeras : el ſegundo provecho ſerá formar una Polianthea , (14) ò Coleccion de lo mas precioſo de las Obras antiguas , para hacer con ellas un juſto paralelo con las modernas , y de unas , y otras deducir las ventajas , que conſiguió el eſtudio eſpañol , quando ſe hacia menos vanidad del ſabor , y era mas ſólida la erudicion.

VI. Traduciré todo lo que me convenga de los Eſtrangeros , no para enriquecernos con ſus diſcurſos , ſino para ver por los nueſtros , que no necesitamos , como lo quieren perſuadir los Criticos de nueſtro ſiglo , paño de fuera de Eſpaña para veſtirnos , y aun adornarnos.

VII. Además de todo eſto , que no es poco , eſparciré en todos los diſcurſos ſentencias , adagios , chiftes , donayres , y otras gracias para que ſalga mas fazonada eſta tarèa. No por eſto me prometo el univerſal agrado ; ſerá un gran triunfo , ſi me concilio la benevolencia de algun docto ; porque tengo muy preſente lo que dixo el ſeñor Caramuel en ſu Metametrica ; y es , que ſi un docto aprueba un libro , eſto ſolo le baſta para ſu elogio , porque el que pretende agradar á muchos , provoca contra ſi el deſagrado de todos , diciendo :

El que ſabe eſtimará :

Si algun eſtudio teneis ,

A

(14) Eſta ſe hará tambien à parte , dando todas aquellas piezas de nueſtros Poetas , que por grandes no quepan en eſte lugar , procurando reproducir ſiempre lo eſquisito.

A mas gloria no aspireis ;
 Ni mas el tiempo os darà.
 Quien defenderos podrà
 Serà , quando mas , alguno ;
 Y si es docto , basta uno ;
 Que en las reglas , y los modos ;
 Querer contentar à todos
 Es no agradar à ninguno.

Subiendo mas arriba , y sin salirnos del afun-
 to dice : de los libros solo pueden juzgar los
 sàbios , y murmurar los necios ; y asì , igualmen-
 te es honra para un estudianto la alabanza del
 discreto como la murmuracion del negado :

Porque los libros censuran
 Oy muchos cuerdos , y locos ,
 Los que juzgan son los pocos ,
 Los muchos los que murmuran :
 Si lastimaros procuran
 Los muchos , estad contento ,
 Porque à vuestro lucimiento
 Tanto importa os menoscabe
 Censura de los indoctos ,
 Como que la de los doctos
 Os engrandezca , y alabe. (15)

Sin embargo , harè toda posible diligencia
 para no perder , yà que el mal gusto me emba-

C ra-

(15) No se crea ridiculo el numero de esta composicion ;
 porque es un *Hendecastico* , ò oncena , que facilita con aquel
 verso mas que se añade à la decima la mas exacta explica-
 cion del concepto , y bastale para apoyo usarla tan ilustre
 Ingenio.

race el ganar ; y para esto ufare de conceptos para sàbios , y de verbosidades , aunque pocas , para necios ; porque pretendo fer Dedalo para doctos , y à veces Icaro para majaderos ; empressa à la verdad bastante dificil para qualquiera Autor , como dice el citado Sr. Caramuèl.

Porque èl en vano contiene ,
 Pues quando mas se fatiga ,
 Lo que al discreto le obliga ,
 Al ignorante le ofende :
 Mas como todo se vende ,
 No se igualan los aprecios ,
 Que hay à diferentes precios ,
 Como si fueren vestidos :
 Dedalos para entendidos ,
 Icaros para los necios.

Para vencer la dificultad, que lleva consigo la impresion , y el logro de una obra , se dividirà esta por Semanas en quadernillos , quando mas, de dos pliegos , con dos fines : el primero, para que me sea à mi menos gravoso el imprimirlos , y no desfistir de mi empeño , à menos que no me lo mande el comun desagrado : el segundo , para que V. señor lector tenga menos enojo ; pues no hay duda , que una obra pequeña se lee sin molestia , y dexa descansado el gusto para continuar su lectura ; porque como se interpone el vacio de una semana , se reitera la leccion de la que se halla entre las manos , y se desea con mas ansia lo que se espera.

Los discursos periodicos , ò que se producen

ten de tiempo en tiempo determinado , se consideran , por los genios estudiosos , como unos suaves focorros del que abandonado à la inaccion , se retrae de qualquiera fatiga , por util que sea , acariciado del venenoso alhago de la ociosidad. Todos hallan, justos, ò caprichosos, pretextos para huir de la melancolica tarèa del estudio ; y el que procede mas cortès , se disculpa con aquello de , primero es mi facultad, antes que todo es mi obligacion ; y acaso obligacion , y facultad residen en la boca , pero estàn sumamente alejadas del alma. Oygamos por clases à todos los hombres , y hallaremos, que casi todos miran con sobrecejo à un Libro, si se les representa, ò sèrio, ò abultado.

El que exerce un emplèo pùblico , ò el que (sujeto à ciertas precisas tarèas de estado , ò politica) tiene empleadas casi todas las horas, halla bastante dificultad , sin el poderoso auxilio de una tenàz aplicacion , para dedicarse à leer un Libro corpulento , aunque tenga en su favor el ser muy erudito, y bien formado.

El Estudioso , ò Literato dice no lo necesita , ò quando no proceda con esta hinchada satisfaccion, se escusa de concederse à su lectura, alegando ocupaciones de mayor interès , y adelantamiento , para felicitar la carrera , ò estudio que sigue para su fortuna , ò complacencia.

El que sirve cargos visibiles , y respetuosos del estado , cree defraudado de una gran parte de

su meditacion à la causa pública , si se dexa llamar algunos ratos de un Libro ; y aun añade , que necessita todos los intervalos de su ministerio , para lograr la inocente relaxacion del descanso.

El menos apremiado por obligaciones tan serias , y que solo sufre la precision de asistir como subalterno à una Oficina , tambien expone , que despues de salir de un retiro , penoso por obligatorio , y aunque lucrativo , poco lisonjero por continuo , y subordinado , necessita darle à los hechizos de la sociedad , y cultivar algunas importantes personas , que puedan mejorar , ò hacer menos esteril su dicha ; y asimismo para passarse con los ojos (si no es con todos los demás sentidos) por el dilatado , ameno , agradable , y peligroso vergel de la belleza ; pues de lo contrario , y de afectar un estoico , ò philosopho retiro , se enconaria en quejas , y aun fulminaria rayos de desden el sexo delicado : añadiendo mas , y que pocas veces sale falso , que en un Libro no todo es generalmente bueno , pues ademàs de las muchas superfluidades de que abundan los tratados extensos , hay el posible peligro de quedarle sin entenderlos , por mal leidos , todos los sugetos indisciplinados.

La respectable gerarquia de los señores Sacerdotes , y Sabios , sugetos consagrados por inclinacion , ò ley de su empleo , al estudio , tambien se retrahen del assunto de que hablamos ,
pues

pues son muy pocos los que se salgan fuera de los limites de su facultad, y dilaten sus reflexiones por el delicioso, y fertil campo de la universal erudicion, diciendo, que ya se sabe lo que dan de sí 24. horas, que se han de repartir con tantos acreedores como dormir, comer, estudiar, y alguna decente diversion: en cuyo supuesto, queda, si queda, muy poco espacio de lo que verdaderamente se llama ocio.

El Oficial mecanico, que tambien debe entrar en este calculo, pues la humanidad lo ha encabezado tambien por un individuo, se disculpa por su parte, exagerando, que un Libro entero es mucho Libro, y èl tiene libres muy pocos ratos, aun en el dia de fiesta, para leerlo; porque le llama à la orilla del Rio una merienda, y le dà voces el Dios Baco desde sus Hermitas.

Què diremos de las Señoras Mugerres, que tambien componen su republica en el asunto de que se trata? Apenas se hallarà una, que (ò por considerar inutil el estudio para su estado, en que comunmente se comete un notable desproposito, ò por las domesticas ocupaciones de que se vè cercado su destino) no responda, y sin que se le pueda oponer fundada rèplica, que al leer todo un Tratado, ò Libro (exceptuando Comedias, ò Historias amorosas) no es para el comun Pueblo de su sexo, ni aun para las que afectan amor à las Ciencias, para hacer mas amena su conversacion, y
mas

mas poderoso el imperio, ò tiranía de la hermosura; añadiendo, que no todos los Libros son convenientes, ni faciles para su vaga, y mudable reflexion. De todo esto convendré en lo que cèxe bien puesta su delicada condicion, y no defentone la harmonia de mi ingenuidad.

A mi me parece, (y creo que no me engaño) que las Señoras Mugerres pueden ocupar algunos ratos, de los muchos que les ofrece su natural, y sedentario ocio en leer, lo primero todo lo que conduce al gobierno del corazon, y despues todas las galanerias del discurso, que guarden mas conformidad, y parentesco con la modestia, è inviolables leyes de su estado. Quales sean estas lo diràn los siguientes cosidos, ò retales de este nuevo *Cajón de Sastre*, pues procurarè, conducido de la honestidad, no poner pieza alguna que se oponga à la pureza de las costumbres, ni à la precision que previenen, justamente sollicitas del bien público, las Leyes: Aunque como dice el Romancero General: (16)

El Trebol para las *Niñas*

Pondré al lado de la huerta,

Porque la fruta de amor

De las tres hojas aprenda.

Albahacas amarillas,

A partes verdes, y fecas.

Transplantaré á las *Casadas*,

Que passan yá de los treinta.

Y

(16) Romancero General p. 6. fol. 153. col.2.

Y pondrè para las *Viudas*,
 Muchos Lirios, y Berbenas,
 Porque lo verde del alma
 Encubra la faya negra.

Torongil para *Muchachas*
 De aquellas, que yà comienzan
 A delerrear mentiras,
 Que hay poca verdad en ellas.

El Apio à las *Opiladas*,
 Y à las *Preñadas* Almendras:
 Para *Melindrosas* Cardos,
 Y Ortigas para las *Viejas*:

Lechugas para *Briosas*,
 Que quando llueve se quemán:
 Mastuerzo para las *Frias*;
 Y Agenjos para las *Feas*.

Para este oficio de Hortelano, y Jardinero llevarè con pulso el azadon, y la hoz con prudencia: sembrarè à tiempo oportuno, preparando antes el terreno, y regarè con tanta economia los quadros, que ni los alhague la abundancia, ni los esterilice la escasez. Esto lo practicarè con todo cuidado, para tener propicia una classe de personas, que hacen valer lo que quieren, y hacen infructuoso lo que no les complace; por esta causa, y sabiendo muy bien el adagio que dice: *Por donde quiera que fueres, tèn de tu parte à las Mugerès*, harè quantos esfuerzos sean asequibles para tenerlas gozofas, que es el modo de tenerlas propicias.

A todas las clases de hombres, que hè
 ex-

expressado, darè lo que convenga à cada gusto, y à cada genio. Si acertàre, señor Lector, à complacer à V. gracias à la fortuna, que se ha cansado de jugar conmigo à la gallina ciega: Si fuere como hasta aqui mi infortunio, que no reconviniesse al agrado, paciencia, y barajar; *y sufrase quien penas tiene, que tiempo tras tiempo viene.* Si fuesse indiferente el progreso de este nuevo trabajo, irèmos como se pueda andando el camino; bien que no me alterarà un adarme de paciencia, que tengo reservado para estos casos de la infelicidad del fuesse; porque en viendo, que no me tiene cuenta gastar papel, y tinta, mudarèmos de oficio, poniendo à lo ultimo de mi Caxon *LAUS DEO.* De algunos Criticos Saturninos no me espanto, porque estos son guinapos de Viñas, y andraxos de Higueras, que parecen hombres, y no son sino harandeles; y mientras oygo decir lo que esto vale, valgame lo que dice D. Miguel de Barrios (17) con que concluyo:

Lector, si eres de los muchos,
 Poco se me dà, creyendo,
 Que por no entender lo malo,
 Has de censurar lo bueno.

(17) De este cèlebre Cavallero Andaluz, no menos animoso que sábio, hablaremos en otra ocasion mas oportuna.